

Estimadas

Radhika Jones
Deputy Managing Editor

Suzanne O'Leary
Director of Executive Relations

He recibido con mucho agrado la noticia de que la revista Time ha decidido incluirme en la lista de las 100 personalidades más destacadas del año.

Lo tomo como un reconocimiento a los esfuerzos y los logros que la sociedad uruguaya está alcanzando, en su búsqueda de una vida mejor, más digna, más justa e igualitaria para todos sus integrantes.

Uruguay, como Uds. saben, es un pequeño país con una larga tradición democrática y de avances en el terreno económico y a nivel social. Los logros que hemos concretado ahora no son por lo tanto obra exclusiva de quien firma, ni del gobierno actual, ni siquiera del pueblo uruguayo actual.

Son una construcción que está asentada en muchos años de esfuerzos y de conquistas, de aciertos y de errores de generaciones de compatriotas. Son todos ellos quienes merecen en realidad esta distinción.

En lo que me es personal, no soy más que un luchador social de muchos años, que ha cometido muchos errores y sufrido muchas derrotas, en pos de lo que ha sido el objetivo principal: lograr una vida mejor para mis compatriotas.

Vivo como Presidente del mismo modo en que he vivido siempre, y como siempre, digo lo que pienso.

Soy consciente de que como Presidente de un país pequeño, no tengo muchas posibilidades de influir en grandes cambios en la política mundial.

Pero como sé que nadie desconfiará que Uruguay tenga ambiciones de hegemonía o de gran potencia, tengo la ventaja de poder decirlo libremente.

Por eso he hablado en todas las ocasiones en que he tenido, de la crisis de conducción política global, he reclamado que los grandes países tomen la iniciativa para adoptar decisiones que son esenciales para la humanidad, pero que ninguno de ellos puede afrontar solo.

He hablado de las graves amenazas a nuestro ambiente, de la debilidad de las políticas para enfrentar el hambre y la miseria que sufren aún millones de seres humanos, nuestros hermanos, en todo el mundo, de los gastos desmesurados en armamentos, de la loca carrera al consumo desenfrenado y el despilfarro.

He defendido también la política como una pasión superior, y reclamado que los gobernantes den a sus pueblos un ejemplo de vida sobria y cercana a la de la mayoría, y alertado contra el creciente descrédito que por falta de ese ejemplo, los políticos y la política están sufriendo en muchos países.

Reitero, estimadas amigas, mi agradecimiento por esta distinción que la revista Time ha querido otorgarnos, y les saludo cordialmente.

José Mujica Cordano

Presidente de la República Oriental del Uruguay